

Los sueños son representaciones fantásticas de quien duerme, ya que normalmente cuando alguien se encuentra en su estado de reposo es común que se manifiesten imágenes, sensaciones de movimiento, sonidos e incluso sentimientos que tocamos ciertas cosas; tan es así, que en ocasiones decimos que un sueño es muy real para nosotros.

Según algunos psicólogos, los sueños son básicamente la información que nuestra memoria va guardando. Por ejemplo, Freud nos dice que los sueños son las emociones que guardamos en el subconsciente, y es de saberse que también nos menciona que los sueños son la realización de un deseo, a lo cual tengo que diferir un poco, ya que poniendo un ejemplo muy burdo: he soñado que mi familia completa muere, quedándome sola y créanme que eso jamás me atrevería a desearlo. En éste caso sería más un miedo que un deseo para mí. Así que los sueños sí están en nuestro inconsciente pero no precisamente son deseos que tengamos muy dentro de nosotros; también los miedos que se tienen son capaces de manifestarse por medio de los sueños.

El soñar es totalmente involuntario y no son más que estímulos anímicos; todos los sueños son interpretables encontrándoles siempre un sentido relacionado con algo que la persona vivió, escuchó o imaginó.

Mucha gente dice que los sueños se pueden interpretar; existen muchos libros, páginas Web, artículos de revista y hasta los llamados diccionarios de los sueños, lo cual nos deja pensando si en verdad los sueños son los reveladores del futuro, o del mismo presente: para algún problema que queramos solucionar. Para esto, primero que nada, hay que aprender a clasificar nuestros sueños: la primera es que si los recordamos aunque sea borrosamente, pero ese borroso es la clave de la resolución de alguno de nuestros problemas. Y la segunda es cuando sabemos que soñamos pero no logramos recordar lo que fue. Éstas dos son las clasificaciones: pero también existen diferentes tipos de sueños reveladores.

El primer tipo es cuando soñamos cosas o eventos que pasaron hace dos o tres días atrás y nos manifiestan detalles que no notamos en el momento, poniendo todo en orden en nuestra misma conciencia.

El segundo tipo encontramos a los sueños que nos revelan cosas y son muy profundos. Aquí quedan incluidas las verdades y los conocimientos que tenemos de nosotros mismos, y lo mas importante es que nos dicen si tomaremos o ya tomamos una mala decisión; podríamos llamarlos como consejos para nosotros mismos.

Hay un tercer tipo y éste es que cuando estamos soñando y lo sabemos; es decir, que dentro del sueño nosotros, estando concientes, tomamos decisiones. No todas las personas tienen esta capacidad ya que normalmente la gente que se da cuenta que es un sueño no logra mantenerse dentro de él e inmediatamente despierta.

El cuarto tipo de sueño es el profético, y aunque mucha gente no crea que los profetas existen, tienen que saber que el 35% aprox. de toda la población tiene este don.

Un tipo más sería el tipo de sueños que solucionan los problemas. Un ejemplo extraordinario sería el sueño del doctor Frederic Banting, quién soñó que la insulina sería el mejor tratamiento contra la diabetes.

Y por último tenemos un tipo mas de sueño y además es rarísimo, éste es el tipo de sueño que tenemos relacionado a lo que nos rodea, a lo que estamos escuchando o a lo que estamos oliendo; como por ejemplo, a veces me quedo dormida en mi casa por las tardes los fines de semana y sueño que alguien llama al teléfono, que tocan el timbre de la puerta e incluso que al mismo tiempo se escucha la regadera, en señal de que alguien se esta bañando. Y al despertar curiosamente me entero de que efectivamente: en el tiempo en que yo estuve surmiendo, mi tía llamó por teléfono para saber como está la familia, el señor que vende agua subió y tocó el timbre para entregarnos el garrafón que le habíamos pedido y todo esto pasó en lo que mi hermana se estaba bañando.

Esto fue muy curioso, pero fue real y creo que esto es debido a que como lo menciona Lobsang Rampa en su libro "Tu para siempre" o "Usted y la eternidad" (Lobsang Rampa es un Lama occidental instructor del misticismo tibetano). Nos dice que mientras dormimos nuestro cuerpo celestial, nuestro espíritu, también llamado alma, se desprende del cuerpo físico y realizamos lo que se llama viajes astrales y cuando esto sucede, a nuestro espíritu le gustaría que despertáramos con un claro recuerdo de todas las experiencias, pero nuestra materia (el cuerpo físico) no lo puede permitir, lo cual desata un conflicto entre ambos cuerpos y con suerte tenemos algunas imágenes asombrosamente deformadas o bien llamadas cosas imposibles de ser o de existir.

En este libro, también dice que siempre que algo pasa en lo astral contrario a las leyes físicas del mundo físico, (el mundo en el que vivimos) existe un conflicto y es ahí donde la fantasía debe intervenir y para nosotros a esto se le da nombre el nombre de pesadilla.

Las pesadillas son sueños, sí, pero son sueños perturbadores que hacen que despertemos con miedo o angustiados. También las pesadillas suelen ser respuestas a algunas situaciones que nos han traumatado. Las pesadillas también las tenemos porque no aceptamos alguna situación de la vida que estemos viviendo, o bien las tenemos debido a temores que hemos desarrollado desde nuestra infancia. Las pesadillas tienen un impacto más grande que los simples sueños que pudiéramos tener una noche cualquiera ya que las imágenes que tenemos de ellas, pueden permanecer a lo largo del día y normalmente tienen como objetivo mostrarnos lo que hay dentro de nosotros que aún no solucionamos como algún problema o dificultad personal.

Dejando a un lado a las pesadillas y regresando a los sueños, el alma no descansa como lo hace nuestra materia corporal ya que el espíritu nunca está inactivo. Durante el sueño, los lazos que se unen del espíritu (tomemos alma y espíritu como sinónimos)

al cuerpo se aflojan y no necesítándolo el cuerpo, el espíritu recorre el espacio y entra en relación más directa con los otros espíritus. Por medio de los sueños se puede creer que cuando reposa el cuerpo, el espíritu tiene mas facultades

que en estado de vela; tiene el recuerdo del pasado y a veces previsión del futuro, adquiere mayor poder y puede ponerse en comunicación con otros espíritus.

Hay veces que despertamos diciendo que tuvimos un sueño imposible de ser, como lo había mencionado ya antes, pero es de saber que todo sueño es posible ya que constantemente son los lugares y cosas que hemos visto que presentimos o lo que es real en otra existencia o real en otra época. El espíritu lo que hace es querer liberarse de las cadenas del cuerpo indagando tanto el pasado como el futuro.

El sueño es el que libera parcialmente al alma del cuerpo. Cuando uno duerme se encuentra por un momento en el mismo estado en el que se encuentra después de la muerte, a diferencia de que cuando dormimos poseemos algo que se llama cordón etérico lo cual nos obliga a regresar a nuestra materia y cuando morimos ese cordón se rompe; y al romperse se pierde toda conexión del alma con el cuerpo y como sabemos, la vida en el cuerpo no existe sin el alma.

Por medio del sueño, los espíritus encarnados (los espíritus con cuerpo) están siempre en relación con el mundo de los espíritus, y por esto los espíritus superiores (los espíritus que no poseen un cuerpo aún) aceptan sin problema encarnarse con nosotros.

Los sueños son el recuerdo de lo que nuestro espíritu ve mientras dormimos, pero cuando decimos que no siempre soñamos es más bien que no siempre logramos recordar lo que nuestro espíritu ha visto.

Los sueños son resultado de la emancipación del alma, y esto es porque ésta se hace más independiente debido a la suspensión de la vida activa, cosa que significa que estamos durmiendo. De aquí una especie de clarividencia indefinida que se extiende a los más lejanos lugares o lugares nunca antes vistos. Es por eso que a veces creemos imposible lo que soñamos. Y dando otra respuesta al porqué no siempre recordamos lo que soñamos es que esas impresiones, esas vivencias las ha tenido el espíritu y no los órganos del cuerpo.

Respecto a los significados que se le atribuyen a los sueños, desde este punto de vista, el punto de vista espiritual, son absurdos ya que soñar tal cosa no te anuncia que suceda tal otra; sino más bien, son indicios de lo que tu espíritu está viendo respecto al giro de tu vida y ve desde otra perspectiva lo que tu estas viviendo, y es por eso que creemos que soñar con señales.

También los sueños son verdaderos en el sentido de que presentan imágenes reales al espíritu, pero que con frecuencia no tienen relación con lo que ocurre en la vida corporal. A veces, también son sólo un recuerdo y pueden ser también un pequeño presentimiento; por ejemplo, ¿nunca has escuchado a alguien decir que un familiar ya fallecido vino en sus sueños y le dijo que algo bueno pasaría, o que manda saludos al resto de la familia? O tu mismo no has tenido esa sensación al despertar que viste a alguien que hace mucho no veías. ¿Porqué pasaría esto si, no es porque el espíritu de esa persona se relacionó con el tuyo mientras dormías?

Es común que se vean en sueños cosas que parecen presentimientos y que no se realizan y eso llega a confundirnos y hacernos preguntar qué es lo que está pasando por nuestra mente. Pues la respuesta es muy sencilla ya que el espíritu es el que ve lo que desea y es preciso no olvidar que durante el sueño el alma sigue más o menos bajo la influencia de la materia por lo que mencioné del cordón etérico; por lo tanto no está emancipada completamente de las ideas terrestres. De aquí es de donde resulta que nuestras preocupaciones del día pueden dar a lo que se ve en un sueño la apariencia de lo que se desea o de lo que se teme y a esto se le puede llamar el efecto de la imaginación. “Cuando nos preocupa una idea, referimos a ella todo lo que vemos”.

Por ejemplo, cuando vemos en alguno de nuestros sueños a personas que aún están con vida, a quienes conocemos muy bien que están haciendo cosas que ni siquiera han de pasar por su mente, ese debe de ser un producto de nuestra gran imaginación. Algo así como que “tengo un amigo gay y soñé que se casaba con mi hermana” cuando a ese amigo gay le cae muy mal mi hermana. Eso sería producto de mi imaginación y mi subconsciente lo visualizó con sus espíritus ya que tengo pavor de que mi hermana se fije en un chico gay y que además es mi amigo.

El espíritu recobra su libertad cuando los sentidos se entorpecen y aprovecha para emanciparse en todo momento que el cuerpo le proporciona; desde el momento en que el cuerpo se encuentra totalmente inmovilizado, el espíritu se desprende, gozando de mayor libertad (ya que en el alma ni el tiempo ni la distancia existen) a medida que el cuerpo es más débil.

Por eso cuando dormitamos es que nos sentimos cansados débiles porque no es otra cosa que el entorpecimiento de nuestros sentidos al medio desprenderse el alma de nuestro cuerpo y esto a veces nos hace tener las mismas imágenes que tendríamos si estuviéramos durmiendo.

A veces mientras dormimos o dormitamos tenemos ideas o soñamos que ideamos algún plan, táctica o estrategia que son muy buenas para la resolución de alguno de nuestros problemas ya sean personales o laborales, y a pesar del esfuerzo que hacemos por recordarlas, se borran de nuestra memoria. Esto es debido a que cuando el espíritu se emancipa tiene una mayor facultad de entendimiento y resolución de problemas y puede que también sean consejos que algún otro espíritu te esté dando.

La actividad del espíritu durante el sueño y descanso de una persona puede hacer que el cuerpo se sienta cansado ya que el espíritu está sujeto al cuerpo, como un globo aerostático que está atado; así que las sacudidas del primero repercuten en el segundo, por lo tanto la actividad que el espíritu experimente, reacciona sobre el cuerpo, y le puede hacer experimentar un cansancio inexplicable; por ejemplo mi mamá, a veces despierta diciendo que despertó más cansada de lo que se acostó. Otro ejemplo es que una prima mía tiene contacto con espíritus en sus sueños, pero ella atrae espíritus negativos, ellos en sus sueños le pegan y ella amanece con pequeños moretones y arañazos en sus extremidades. Podríamos pensar que simplemente se golpeó o la golpearon con algo o que mientras dormía ella misma se lastimó sin querer o que cayó de la cama y esa es la razón de los raros moretones, pero curiosamente ella dice que en su sueño la maltrataban dándole justo en los lugares donde los moretones se encontraban. Esto aterró por un tiempo a la familia, en fin.

Esto es algo relacionado con la Odisea de Homero, que dice que los sueños están situados en una estrecha proximidad con el reino de los muertos. Y como dice también que el “pueblo de los sueños” tiene puertas, creo que por una de ellas salen los sueños que tienen poder de realización y por la otra es que salen los sueños equívocos y peligrosos, los cuales no entendemos por lo mismo que mencioné antes: nuestro cuerpo no está nada relacionado ni relacionado con lo que nuestro espíritu es capaz de ver, escuchar o sentir.

Al parecer, la reflexión sobre la procedencia y la veracidad de los sueños del hombre antiguo también puede aplicarse al hombre moderno. Ya que desde hace muchos, muchos años es claro que los sueños no son construcciones de un “yo”, sino que provienen de los sustratos de nuestra mente relacionados con lo que hemos vivido o visto. Pero no todos los sueños tienen la misma importancia: los primitivos hicieron la diferencia entre los “pequeños” y los “grandes” sueños. Los pequeños sueños son los fragmentos de la imaginación corriente de cada noche y provienen de la subjetividad de cada individuo; mientras que los grandes sueños, son los importantes quedando de por vida en el recuerdo de cada persona, y no es raro que sean la joya más preciada de cada individuo. ¿O, del alma del individuo?

Finalmente todos hemos tenido sueños alguna vez, a veces los recordamos, a veces no; a veces nos han servido de guía para tomar alguna decisión, a veces lo pensamos y decidimos mejor no hacerlo porque “son cosas del diablo”; en ocasiones tememos soñar una vez más esa pesadilla que tanto nos atormenta, pero a veces esas pesadillas nos ayudan a encontrar el verdadero problema de lo que pudiéramos estar viviendo en casa o en el trabajo; a veces creemos que los sueños siempre tendrán relación con algo, y no sabemos que esa relación no existe ya que es tu propio inconsciente, tu propia alma que te dice como están las cosas desde su punto de vista.

REFERENCIAS:

- generation.feedbooks.com/book/3341.pdf
- <http://www.mind-surf.net/talleres/queson.htm>
- [**http://www.megaupload.com/?d=6QRU9O1M**](http://www.megaupload.com/?d=6QRU9O1M)
- www.audioreader.tu-darmstadt.de/Material/PDF/T-Freud-TDeut-Method.pdf
- Colmer Castillo. Los sueños en la vida, la enfermedad y la muerte. Ed. Biblioteca Nueva, S.L. Madrid 2005
- Kardec Allan. El libro de los espíritus. Ed. Latino Americana. Primera edición. México D.F. 1967